

XII Encuentro de Ciencias Cognitivas de la Música. Instituto para el estudio de la Experiencia Musical (UNLP) y Licenciatura en Música de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la UNSJ, San Juan, 2015.

Pautas de reciprocidad durante el primer semestre de vida: la imitación y el entonamiento afectivo.

Silvia Español, Mariana Bordoni, Soledad Carretero, Mauricio Martínez, Rosario Camarasa y Viviana Riascos.

Cita:

Silvia Español, Mariana Bordoni, Soledad Carretero, Mauricio Martínez, Rosario Camarasa y Viviana Riascos (Agosto, 2015). *Pautas de reciprocidad durante el primer semestre de vida: la imitación y el entonamiento afectivo*. XII Encuentro de Ciencias Cognitivas de la Música. Instituto para el estudio de la Experiencia Musical (UNLP) y Licenciatura en Música de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la UNSJ, San Juan.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/soledad.carretero.perez/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pweC/nqM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Pautas de reciprocidad durante el primer semestre de vida: la imitación y el entonamiento afectivo

Español, S.¹; Bordoni, M.¹; Carretero, S.¹; Martínez, M.²; Camarasa, R.³; Riascos, V.⁴

1. CONICET – FLACSO

2. UAM – APADEA

3. UAI

4. ICESI

Resumen

En este trabajo se presentan los datos de un estudio descriptivo, con diseño longitudinal de caso único, sobre las pautas de imitación y entonamiento afectivo que ocurren en las situaciones de juego social entre adulto y bebé durante el periodo evolutivo comprendido entre los 2 y los 6 meses. Se registró un total de 225 minutos de interacción espontánea, en 5 sesiones realizadas en el hogar de la diada. Se aplicó un código observacional con categorías para las pautas de imitación y de entonamiento. Se calculó el porcentaje de aparición de cada categoría en cada momento del periodo evolutivo estudiado. Nuestros resultados confirman los obtenidos en otras investigaciones sobre la emergencia temprana de las pautas de entonamiento afectivo y contradicen otros acerca de la mayor frecuencia, en este momento evolutivo, de las imitaciones por sobre los entonamientos.

Abstract

In this work we present data from a descriptive longitudinal case study on affect attunement patterns that occur in social play situations between infant and adult, during the age period comprehended between 2 and 6 months. A total of 225 minutes of spontaneous interaction is presented, in 5 sessions performed at the dyad's home. An observational code with imitation and attunement categories was applied. The percentage of each category's apparition in each studied evolutionary period was calculated. Our results confirm those previously obtained in other investigations on the early emergence of affect attunement patterns; and contradict others on a higher frequency of imitations over attunements in this evolutionary moment.

Resumo

Neste trabalho apresentam-se os dados preliminares de um estudo descritivo, com desenho longitudinal de caso único, sobre as pautas de entonação afetiva que ocorrem nas situações de jogo social entre adulto e bebê, durante o periodo evolutivo compreendido entre os 2 e os 6 meses. Registrou-se um total de 225 minutos de interação espontânea, em um total de 5 sessões realizadas no lar da diade. Foi aplicado um código observacional com categorias para as pautas de imitação e de entonação. Calculou-se a porcentagem de aparição de cada categoria em cada momento do periodo evolutivo estudado. Os resultados obtidos confirmam os obtidos em outras pesquisas sobre a emergência precoce das pautas de entonação afetiva e contradizem outros acerca da maior frequência, nesse momento evolutivo, das imitações em relação às entonações.

Fundamentación

En el ámbito de lo que se denomina *perspectiva de segunda persona*, se considera que en nuestros vínculos sociales intervienen componentes que tienen una directa expresión pública, tales como expresiones faciales o posturales y diversos patrones conductuales. Y se sugiere que, en la interacción social, los aspectos expresivos –como el tono de voz o la

configuración facial— son percibidos como directamente significativos y constituyen la base de una reacción correspondiente que tiene pleno sentido dentro de la situación de una interacción que se despliega en el tiempo presente. Lo que hace un sujeto tiene una respuesta sensible en el otro, de tal suerte que acciones y reacciones tienen los rasgos de la reciprocidad. Todos estos rasgos que describen los vínculos entre adultos, caracterizan también, con variaciones, a las experiencias más tempranas de vínculo social: las que se establecen entre adulto y bebé. En las interacciones sociales tempranas suelen observarse distintas *pautas de reciprocidad* entre adulto y bebé (miradas mutuas, sonrisas, gestos o ajustes de posturas corporales, vocalizaciones, etcétera). Entre las múltiples pautas conductuales de reciprocidad que ocurren en las interacciones tempranas, aquellas a través de las cuales se establece coincidencia, congruencia o semejanza entre las conductas de los participantes de la interacción han sido señaladas como comportamientos que permiten establecer un grado especial de mutualidad entre los individuos (Beebe, Rustin, Sorter y Knoblauch, 2003; Bordoni, 2015; Užgiris, 1999; Užgiris, Benson, Kruper y Vasek, 1989). Este trabajo se enfoca en algunas de ellas: la *imitación* y el *entonamiento afectivo*.

La imitación forma parte del repertorio conductual del adulto y del bebé. Užgiris, Benson, Kruper, y Vasek (1989), señalaron la naturaleza social y bi-direccional de la imitación durante el primer año de vida: los bebés y, más aún, los adultos utilizan frecuentemente la imitación inmediata como un modo de entrar en contacto y prolongar los ciclos de interacción. Desde este punto de vista, la imitación está al servicio de la mutualidad y del establecimiento de algún tipo de entendimiento compartido. Durante los primeros 6 meses de vidas se observó que, en los intercambios sociales con el bebé, el adulto utiliza la imitación muy frecuentemente para interactuar con él y que, a medida que crece, el bebé comienza a aumentar su actividad imitativa (Kokkinaki y Kugiumutzakis, 2000; Pawlby, 1977; Užgiris, 1999). Algunos estudios indican que, en estos momentos tempranos del desarrollo, la actividad imitativa se concentra fundamentalmente en la expresión facial y en las vocalizaciones (Malatesta y Haviland, 1982; Moran, Krupka, Tutton y Simon, 1987). Es así que la mayoría de los estudios sobre imitación en contexto de interacción social espontánea o natural madre/padre-bebé, en este momento del desarrollo, se ha concentrado en analizar la imitación vocálica de la díada (Kokkinaki y Vasdekis, 2003; H. Papousek, M. Papousek y Kestermann, 2000; Malloch y Trevarthen, 2009).

A primera vista, el entonamiento afectivo puede parecer una imitación, pero que no lo es en sentido estricto. En primera instancia, no es bidireccional: forma parte solamente del repertorio conductual adulto (Stern, 1985/1991). En segunda, se trata de un tipo particular de imitación parcial: implica la realización de una conducta abierta distinta a la del bebé pero en la que se mantiene y se hacen coincidir ciertos rasgos de la conducta infantil original. Los rasgos de la conducta que se pueden hacer coincidir son: la intensidad (absoluta o perfil de intensidad), la pauta temporal (duración, ritmo, pulsación), la pauta espacial (Stern, 1985/1991). Todos estos rasgos tienen la particularidad de ser propiedades amodales que pueden ser percibidas por todas las modalidades perceptivas, puesto que no pertenecen a ninguna en especial (Martínez, 2008). La cantidad o el número es otra propiedad amodal de la conducta susceptible de ser entonada y de ser observada. Aunque ha sido reconocida como tal por Stern, Hofer, Haft y Dore (1985) no parece haber sido estudiada empíricamente o al menos no está incluida en los protocolos de observación utilizados en los estudios de entonamiento afectivo (i.e., el *Affect Attunement Protocol* (AAP) [Haft y Slade, 1989] y el *Behavioural Themes in Affect Attunement* [Jonsson y

Clinton, 2006]). Así, existen por lo menos los siguientes tipos de establecimiento de coincidencias posibles: (1) La intensidad absoluta: el nivel de intensidad de la conducta A es igual a la de la conducta B sea cual sea la modalidad de la conducta. (2) El perfil de la intensidad: el objeto de apareamiento es el cambio de intensidad en el tiempo (por ejemplo, aceleración-desaceleración). (3) La pulsación: se aparea una pulsación regular en el tiempo. (4) El ritmo: se aparea una pauta de pulsaciones de énfasis desigual. (5) La duración: se aparea el lapso de la conducta. (6) La pauta espacial: se aparean algunos rasgos espaciales de la conducta susceptibles de abstraerse y verse en un acto distinto (por ejemplo, la dirección de un movimiento corporal). (7) La cantidad: se aparea la cantidad de veces que se realiza la conducta.

Frecuentemente, el entonamiento afectivo implica cambiar la modalidad de ejecución de la conducta del bebé, dando lugar a un *entonamiento afectivo transmodal*: el emparejamiento de las conductas se establece a partir de la coincidencia de la información amodal expresada en modalidades de conducta diferente; por ejemplo, el ritmo del movimiento se hace coincidir con el ritmo de las vocalizaciones. A veces las madres entonan afectivamente con sus hijos usando la misma modalidad conductual pero realizando una conducta abierta diferente (el bebé mueve la cabeza y la madre mueve las manos conservando alguno/s de los rasgo/s amodal/es del movimiento del bebé), estos se denominan *entonamientos intramodales*; en otras ocurren *entonamientos mixtos*: la madre realiza un entonamiento intramodal y suma otra modalidad de conducta (Stern, 1985/1991; Stern, Hofer, Haft y Dore, 1985).

A diferencia de la imitación, que mantiene la atención enfocada en las formas de las conductas externas o en la acción realizada, las pautas de entonamiento afectivo llevan el foco de atención a lo que está detrás de la conducta, al “carácter del sentimiento que se está compartiendo”; por tal motivo es el modo predominante de comulgar con estados internos o de indicar que se los comparte. Las conductas externas que se aparean pueden diferir en forma y modo pero son intercambiables como manifestaciones de un estado interno único y reconocible. La madre toma algo de una expresión del bebé y lo transforma en otra cosa, generando una conducta abierta novedosa. Así se crean pequeñas “analogías” entre gestos, sonidos y movimientos corporales. El entonamiento afectivo se asemeja a la imitación, así como al contagio afectivo o a la empatía, en tanto comparte con ellas la posibilidad de establecer una resonancia emocional. Pero su rasgo diferencial es que hace algo distinto: refunde la experiencia emocional en otra forma de expresión, reformula un estado subjetivo. Trata al estado subjetivo como referente y a la conducta abierta como posible expresión del referente. El entonamiento afectivo funde las conductas por medio de “metáforas” o análogos no verbales. De acuerdo con Stern (2010) el entonamiento afectivo es un establecimiento de coincidencias de las *formas de la vitalidad* que permite compartir y referir tales formas dinámicas de sentimiento.

Algunos ejemplos de entonamiento afectivo dados por Stern (1985/1991) son los siguientes: (1) una beba de 9 meses se excita mucho con un juguete y extiende la mano para tomarlo. Cuando lo hace, emite un exuberante ‘aaaaah’, y mira a la madre. Esta le devuelve la mirada, junta los hombros y emprende una extraordinaria torsión con la parte superior del cuerpo, como una bailarina de discoteca. El baile dura lo mismo que el ‘aaah’ de la niña, y es igualmente excitado, gozoso e intenso. En este caso la beba vocalizó y la madre entonó con un movimiento a la vista de la bebé que mantiene idénticos los rasgos duración e intensidad. (2) un bebé de 8 meses trata de tomar un objeto que está fuera de su alcance. Se tiende en silencio hacia él, estirando completamente brazos y dedos. Tensa el

cuerpo para acortar el par de centímetros que le faltan. En ese momento, la madre dice ‘uuuuuh... uuuuh’ con un crescendo del esfuerzo vocal; con cada espiración contrae su torso tenso. El esfuerzo vocal-respiratorio de la madre se acelera poniéndose a la par con la aceleración del esfuerzo físico del infante. En este ejemplo el bebé se movió y la madre vocalizó conservando en su conducta los rasgos de intensidad de la conducta del bebé. (3) Un varón de 9 meses está sentado frente a la madre. Tiene en la mano una matraca, y la agita dando muestras de interés y moderada diversión. Mientras lo mira, la madre menea la cabeza hacia arriba y hacia abajo, con un ritmo que se ajusta al movimiento del brazo del bebé. En este caso el bebé se mueve y la mamá entona con un movimiento que replica el ritmo de la conducta del bebé.

Los estudios sobre entonamiento afectivo en la díada adulto-bebé realizados en las últimas décadas comparten los siguientes rasgos: (i) son estudios transversales que no brindan información detallada sobre la variabilidad evolutiva intra-sujeto, (ii) la mayoría se focalizan en situaciones de juego social cara-a-cara de la díada; (iii) brindan datos de porcentaje bruto y/o se concentran en los cambios de frecuencia en función de la edad del bebé; y (iv) evalúan la coincidencia de los rasgos amodales de la conducta de adulto y bebé (como la intensidad, la pauta temporal y la pauta espacial) mediante protocolos de observación. La herramienta original de observación ideada por Haft y Slade (1989) – el *Affect Attunement Protocol* (AAP) – ha tenido sucesivas modificaciones: el *Behavioural Themes in Affect Attunement* (BeTA) de Jonsson y Clinton (2006) que incorpora al AAP los “temas” o tipos de conductas del bebé que son entonados; y el *Affect Attunement and Behavioural Coding* (AABC) de Forster (2011), una adaptación de los sistemas de codificación previos en los que incorpora categorías más detalladas para el análisis del movimiento y el sonido. Aún así, la codificación de los rasgos de sonido y movimiento siguen siendo poco refinadas.

El entonamiento afectivo es una conducta frecuente en los intercambios sociales entre adulto y bebé. En situaciones de juego social libre registradas en el laboratorio con bebés de entre 8 y 12 meses, las madres realizaron, en promedio, un entonamiento cada 65 segundos (Stern, Hofer, Haft y Dore, 1985). Los entonamientos no aparecen desde las primeras interacciones con los bebés. Inicialmente, se encontró que las madres empezaban a realizar entonamientos afectivos a partir de los 9 meses de vida de sus hijos (Stern, 1985/1991). Sin embargo, en trabajos posteriores con díadas suecas y yugoslavas, se encontraron pautas de entonamiento afectivo materno frente a bebés desde los 2 meses. Se observó también que la relación de frecuencia entre las actividades de coincidencia de imitación y entonamiento afectivo cambia en el desarrollo ontogenético: entre los 2 y los 6 meses del bebé, los episodios de imitación adulta ocurren en mayor número comparadas con los entonamientos afectivos; mientras que en la segunda mitad del primer año de vida, los episodios de entonamiento afectivo prevalecen por sobre los de imitación (Jonsson et al., 2001). Actualmente se ha ampliado el área de estudio del fenómeno hacia las interacciones entre cuidadores y personas con discapacidad (Forster, 2011).

Existen algunos datos acerca de la frecuencia de diferentes tipos de entonamiento afectivo. De acuerdo a las investigaciones reseñadas por Stern, Hofer, Haft y Dore (1985), la mayor parte de los entonamientos atraviesan diversos modos sensoriales. Ante una vocalización del bebé, lo probable es que el entonamiento de la madre sea facial, y viceversa. En el 39% de los casos de entonamientos las madres realizaron entonamientos transmodales; en el 48% de los casos realizaron entonamientos mixtos. Sólo el 13% de los casos fueron entonamientos intramodales. De modo que durante el 87% del tiempo de la

experiencia, los entonamientos de la madre fueron parcial o totalmente transmodales. Existen también datos (1) acerca de la distribución de la frecuencia de los entonamientos maternos de acuerdo a las conductas del bebé: vocalización 57%, gesto 51%, movimiento de cabeza 31%, movimiento de cuerpo 28%, expresión facial 47%, respiración 17% (la suma de los porcentajes supera el 100% porque las madres pueden entonar más de una conducta al mismo tiempo); y (2) acerca de la distribución de la frecuencia de los entonamientos maternos de acuerdo a la modalidad de conducta utilizada por la madre: vocalización 73%, gesto 10%, movimiento de cabeza 17%, movimiento de cuerpo 19%, expresión facial 46%, respiración 15% (la suma de los porcentajes supera el 100% porque las madres pueden entonar con más de una conducta al mismo tiempo).

Sin embargo, hasta el momento, no hemos encontrado estudios longitudinales que analicen los cambios en el comportamiento materno de imitación y entonamiento afectivo en interacción social con su hijo. Por otro lado, tampoco tenemos conocimiento sobre investigaciones que indaguen la relación entre estas actividades de coincidencia maternas en nuestro contexto cultural. Tampoco existen datos evolutivos acerca de la distribución de la frecuencia de los entonamientos maternos de acuerdo a las conductas del bebé, ni acerca de la distribución de la frecuencia de los entonamientos maternos de acuerdo a la modalidad de conducta utilizada por la madre. Asimismo, no tenemos constancia de estudios sobre la imitación de movimiento en contextos interactivos en el primer semestre de vida: los estudios que observaron el comportamiento imitativo en el primer semestre de vida indican que las imitaciones recaen fundamentalmente sobre las expresiones faciales, las vocalizaciones y los movimientos de cabeza, pero no mencionan la imitación de otros movimientos.

Objetivos

Esta investigación pretende aportar nueva evidencia empírica acerca del cambio en la frecuencia de aparición del entonamiento afectivo y de la imitación adulta, en situaciones de juego social, durante el período evolutivo comprendido entre los 2 y los 6 meses del bebé.

Método

Tipo de estudio

Estudio longitudinal descriptivo de caso único.

Participantes

Una díada madre-bebé. Edad del bebé en la primera sesión: 00; 2 (14). Edad del bebé en la última sesión: 00; 6 (02). El bebé es el segundo hijo de una familia de clase media argentina. Su nacimiento fue a término y su desarrollo típico de acuerdo a lo informado a los padres en las visitas periódicas al pediatra.

Procedimiento

Técnica de recolección de datos

La díada fue visitada en su hogar. Se solicitó a la madre que interactuara con su bebé como normalmente lo hace en su vida cotidiana. Se filmaron 45 minutos de

interacción adulto-bebé, cada 30 días, entre el segundo y sexto mes del bebé. Se utilizó una filmadora digital SONY DCR-SR82. Se realizaron y filmaron 5 sesiones de interacción. Las filmaciones las realizó una camarógrafa (tercera autora de este trabajo). Las interacciones entre bebé y adulto incluyeron todo tipo de situaciones: alimentación, baño, cambio de pañales, regulación del sueño, alivio de dolores y juego social. De cada sesión se seleccionaron los primeros 10 minutos (no necesariamente continuados) de juego social.

Técnicas de análisis de datos

Las selecciones del material audiovisual de los primeros 10 minutos de juego social se incorporaron al software de video-anotación *Anvil 5.1.9*. (Kipp, 2008). A su vez, se incorporaron al Anvil las categorías de un código de observación *ad hoc* que se expone a continuación.

Código de observación

A. Tipo de coincidencia establecida

A.1. *Imitación*: la madre establece una coincidencia global con la acción del bebé; responde en la misma modalidad conductual con el mismo contenido de acción. Por ejemplo, si el bebé abre la boca, ella abre la boca (imitación de la expresión facial); si el bebé vocaliza, la mamá vocaliza con la misma alocución (imitación vocálica).

A.2. *Entonamiento afectivo*: la madre genera una conducta diferente a la del bebé en la que establece coincidencias entre la duración, ritmo, pulso, cantidad, intensidad y/o pauta espacial de las conductas. Y puede hacerlo de diferentes formas. En el *entonamiento afectivo intramodal* la madre entona en la misma modalidad conductual (por ejemplo, cuando el bebé vocaliza ‘aaa aaa’, la madre responde en la misma intensidad y ritmo ‘mmm mmm’). En el *entonamiento afectivo mixto* puede agregar a la misma modalidad conductual otra modalidad (cuando además de entonar con una vocalización una conducta esforzada del bebé, la madre, por ejemplo, agrega la expresión facial de esfuerzo cerrando los ojos y la boca. En el *entonamiento afectivo transmodal* la madre cambia completamente de modalidad conductual (por ejemplo, cuando el bebé muerde o chupa a la mamá en su mejilla y ella vocaliza al ritmo e intensidad de los movimientos de boca y lengua sentidos en su rostro).

B. Tipo de conducta implicada en la coincidencia

B.1. Del bebé

Expresión facial: incluye las expresiones emocionales, sonrisas y gestos faciales exagerados o inhabituales de la cara. Por ejemplo, apertura de boca, cierre de ojos o pestañeos exagerados, sacada de lengua, etc. La sonrisa fue excluida de la codificación por ser muy frecuente y acompañar muchas de las situaciones de interacción.

Vocalización: incluye cualquier sonido emitido vocalmente, desde vocalizaciones silábicas o casi-lingüísticas, hasta gruñidos y onomatopeyas.

Movimiento: incluye todos los movimientos corporales diferentes a las expresiones faciales; contempla movimientos vistos (proximales y distales) y por contacto.

B. 2. De la madre

Expresión facial

Vocalización

Movimiento

Se realizó una primera observación global de las escenas seleccionadas para detectar las conductas de coincidencia. Luego se clasificó cada evento de coincidencia detectado según el tipo de coincidencia establecida (imitación o entonamiento afectivo) y tipo de conducta implicada. La categorización de cada evento de coincidencia fue discutida por los seis autores del trabajo. En los pocos casos en los que no se logró consenso en la codificación, el evento fue descartado.

Análisis cuantitativo

Se sumaron todos los eventos reconocidos de cada categoría para cada momento evolutivo del período estudiado.

Resultados

Se registraron 149 eventos de actividades de coincidencia maternos (imitación y entonamiento afectivo) en el total de tiempo de juego social madre-bebé observado (una vez por mes, desde el segundo hasta el sexto mes de vida). De estos 149 eventos, el 35% son imitaciones (52 episodios) y el 65% restante corresponde a entonamientos afectivos (97 episodios). Durante el tiempo de juego social observado correspondiente al segundo mes de vida, se pudieron identificar 24 eventos de actividades de coincidencia; y la misma cantidad en el tercer mes. En el cuarto mes, se observaron 27; fueron 43 en el quinto y durante el sexto se observaron 31. En promedio, se registraron cerca de 30 eventos de coincidencia en 10 minutos de juego social diádico por mes.

Con respecto a la distribución de las actividades de coincidencia de entonamiento afectivo y de imitación durante el período observado, encontramos que en todos los meses la madre realizó más entonamientos afectivos que imitaciones y que esta diferencia aumenta hacia el sexto mes, en el que el entonamiento casi duplica su frecuencia de aparición en relación con el segundo mes de vida. La relación cambia desde 54% de entonamientos afectivos y 46% de imitaciones en el segundo mes hasta 75% frente a 25%. En la tabla 1 puede verse el detalle de la cantidad de eventos de actividades de coincidencia registrados por edad del bebé (identificada en mes de vida).

Tabla 1. Frecuencia de actividades de coincidencia maternas en juego social con su bebé

Edad (meses)	Ent. afectivo	Imitación	Total
2	13	11	24
3	14	10	24
4	18	9	27
5	29	14	43
6	23	8	31
Total general	97	52	149

Conclusiones

De acuerdo con los estudios revisados, la imitación y el entonamiento afectivo son dos pautas de reciprocidad que el adulto utiliza frecuentemente en las interacciones sociales con su bebé durante el primer año de vida. Ambas actividades de coincidencia están al

servicio del involucramiento intersubjetivo y de la creación de experiencias de mutualidad; sin embargo, el uso de una u otro, favorecerían experiencias compartidas sobre diferentes aspectos de la relación social: una sobre la acción compartida y el otro sobre el sentimiento dinámico vivido en la acción. El estudio acerca de la frecuencia de uno y otro comportamiento materno podría ponernos en la pista acerca de qué tipo de experiencia intersubjetiva está induciendo la madre.

Los estudios sobre imitación en contexto de interacción madre/padre-bebé indican que son los adultos quienes imitan más frecuentemente a sus hijos y que la frecuencia de las secuencias de imitación aumenta con la edad del bebé y la creciente capacidad de imitación infantil (Kokkinaki y Kugiumutzakis, 2000; Pawlby, 1977; Užgiris, 1999). Las investigaciones sobre entonamiento afectivo, indican que pueden observarse eventos de entonamiento afectivo en la conducta materna desde los 2 meses de vida y frente a diferentes comportamientos infantiles (Jonsson y Clinton, 2006). Por otro lado, señalan que la relación de frecuencia entre las actividades de coincidencia de imitación y entonamiento afectivo cambia en el desarrollo ontogenético: entre los 2 y los 6 meses del bebé, los episodios de imitación adulta ocurren en mayor número comparadas con los entonamientos afectivos; mientras que en la segunda mitad del primer año de vida, los episodios de entonamiento afectivo prevalecen por sobre los de imitación (Jonsson et al., 2001). Nuestros datos confirman la presencia temprana (2 meses del bebé) de las actividades de coincidencia (imitación y entonamiento afectivo) en el comportamiento interactivo materno. Sin embargo, no encontramos la relación entre las actividades de coincidencia reportada por dicho estudio. En la díada observada para el presente trabajo, la madre realizó más entonamientos afectivos que imitaciones durante todo el período evolutivo estudiado. Sobre esta diferencia cabe reflexionar al menos sobre dos aspectos: por un lado, las diferencias culturales y, por otro las diferencias metodológicas. Nuestro estudio corresponde al seguimiento –durante 6 meses– de una misma díada que vive en la Ciudad de Buenos Aires. En cambio, los estudios revisados en la introducción corresponden a la observación de diferentes díadas madre-bebé de origen sueco y yugoslavo y que fueron observadas una única vez. Por otro lado, los estudios europeos se centraron en situaciones de juego social cara-a-cara, mientras que nuestro trabajo centró su observación en situaciones de juego social, pero que no necesariamente fueron cara-a-cara. Son necesarios nuevas investigaciones para poder dirimir esta cuestión.

Estos son los datos preliminares que tenemos hasta el momento; queda pendiente (i) desagregar la frecuencia de entonamientos de acuerdo a su tipo (mixto, intramodal o transmodal); (ii) observar qué tipo de conducta del bebé (movimiento, vocalización, expresión facial) es imitada o entonada por la madre y cuáles son las conductas de la madre utilizadas para cada actividad de coincidencia; y (iii) medir la duración de las conductas del bebé y de la madre que entran en coincidencia. Estos datos nos permitirán aportar información relevante para comprender el proceso de cambio en las actividades de coincidencia de imitación y entonamiento en la interacción madre-bebé en el período estudiado.

Referencias

- Beebe, B., Rustin, J., Sorter, D. y Knoblauch, S. (2003). An expanded view of intersubjectivity in infancy and its application to psychoanalysis. *Psychoanalytic Dialogues*, 13(6), 805-841.
- Bordoni, M. (2015). *El establecimiento de coincidencias en las interacciones tempranas adulto-bebé. Un estudio longitudinal cuasi-experimental sobre imitación y entonamiento afectivo*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Forster, S. (2011). *Affect attunement in communicative interactions between adults with profound intellectual and multiple disabilities and support workers*. Ph.D. thesis, Monash University. Victoria, Australia. Disponible en <http://www.cddh.monash.org/assets/documents/forster-phd-submitted-errata-included-in-text.pdf>
- Haft, W. L. y Slade, A. (1989). Affect attunement and maternal attachment: A pilot study. *Infant Mental Health Journal*, 10, 157-172.
- Jonsson, C. O. y Clinton, D. (2006). What do mothers attune to during interactions with their infants? *Infant and Child Development*, 15, 387-402.
- Jonsson, C. O., Clinton, D., Fahrman, M., Mazzaglia, G., Novak, S., y Sörhus, K. (2001). How do mothers signal shared feeling-states to their infants? An investigation of affect attunement and imitation during the first year of life. *Scandinavian Journal of Psychology*, 42(4), 377-381.
- Kipp, M. (2008). Spatiotemporal coding in ANVIL. *Trabajo presentado en la 6th International Conference on Language Resources and Evaluation*.
- Kokkinaki, T. y Kugiumutzakis, G. (2000). Basic aspects of vocal imitation in infant-parent interaction during the first 6 months. *Journal of reproductive and infant psychology*, 18(3), 173-187.
- Kokkinaki, T., y Vasdekis, V. (2003). A cross-cultural study on early vocal imitative phenomena in different relationships. *Journal of reproductive and infant psychology*, 21(2), 85-101.
- Lewkowicz, D. (2000). The development of intersensory temporal perception: An epigenetic system/limitations view. *Psychological Bulletin*, 2 (126), 281-308.
- Malatesta, C., y Haviland, J. (1982). Learning display rules: The socialization of emotion expression in infancy. *Child development*, 53, 991-1003.
- Malloch, S., y Trevarthen, C. (2009). Musicality: communicating the vitality and interest of life. En S. Malloch y C. Trevarthen (Eds.), *Communicative musicality: exploring the basis of human companionship* (pp. 1-9). Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Martínez, M. (2008). Temporalidad y percepción transmodal en la infancia. En M. de la P. Jacquier y A. Pereira Ghiena (Eds.), *Objetividad - Subjetividad y Música. Actas de la VII Reunión de SACCoM* (pp. 53-63). Buenos Aires: SACCoM.
- Moran, G., Krupka, A., Tutton, A. y Symons, D. (1987). Patterns of maternal and infant imitation during play. *Infant Behavior and Development*, 10(4), 477-491.
- Papoušek, H., Papoušek, M. y Kestermann, G. (2000). Preverbal communication: emergence of representative symbols. En N. Budwing, I. Užgiris y J. Wertsch (Eds.), *Communication: an arena of development*. Greenwood Publishing Group.
- Pawlby, S. (1977). Imitative interaction. En H. Schaffer (Ed.), *Studies in mother-infant interaction* (pp. 203-224). Nueva York: Academic Press.

- Stern, D., Hofer, L., Haft, W., y Dore J. D. (1985). Affect attunement: the sharing of feeling states between mother and infant by means of inter-modal fluency. In T. Field y N. Fox (Eds.), *Social perception in infants* (pp. 249-268). Norwood, NJ: Ablex.
- Stern, D. (1985). *The interpersonal world of the infant. A view from psychoanalysis and developmental psychology* [El mundo interpersonal del infante. Una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva (J. Piatigorsky, trad.) Buenos Aires: Paidós, 1991] Nueva York: Basic Books.
- Stern, D. (2010). *Forms of vitality. Exploring dynamic experience in psychology, the arts, psychotherapy and development*. New York: Oxford University Press.
- Užgiris, I. C. (1999). Imitation as activity: its developmental aspects. En J. Nadel y G. Butterworth (Eds.), *Imitation in infancy* (pp 186-206). Cambridge: Cambridge University Press.
- Užgiris, I. C., Benson, J. B., Kruper, J. C. y Vasek, M. E. (1989). Contextual influences on imitative interactions between mothers and infants. En J. J. Lockman y N. L. Hazen (Eds.), *Action in social context: Perspectives on early development* (pp. 103-127). New York: Plenum Press.